



La importancia del texto informativo en la formación de lectores

Por Bárbara Jarrett
(barbarainnovacion@liceosalamos.edu.ec)

Existen diferentes tipos de textos, y no todos se leen igual. Hay textos literarios, periodísticos, científicos e informativos. Dentro de esta clasificación están los textos de ficción y los de no ficción. En la escuela tenemos larga tradición de asociar el término “lectura” a la lectura de textos literarios con intenciones estéticas o de recreación. El tiempo y esfuerzo que como docentes invertimos en leer textos informativos que ofrecen información de algún tipo pareciera que “no cuenta” como lectura. A

Existen diferentes tipos de textos, y no todos se leen igual. Hay textos literarios, periodísticos, científicos e informativos.

continuación presento los recursos necesarios para enseñar a leer textos informativos. No olvidemos que los contenidos de este tipo de textos también son de gran utilidad en el aprendizaje.

Leer textos de no ficción

Los textos de no ficción son libros que proveen información factual. El libro está organizado en torno a una idea o un tema específico, y aprendemos nuevos hechos a través de la lectura.

A los niños y jóvenes les encanta leer acerca de las ciencias y la naturaleza, así como sobre personas, lugares y acontecimientos. Los libros de no ficción presentan información verdadera en forma atractiva e interesante. Sin embargo, la mayoría de estudiantes lee muchos más libros de ficción que de no ficción, por lo que resulta importante presentar en el aula libros informativos regularmente.

Características de los textos de no ficción

La mayoría de buenos libros de no ficción presenta elementos útiles que no hacen parte de los libros de ficción. Estas partes incluyen contenido, índice, glosario, fotografías y gráficos con pie de fotos o leyendas, y un listado de fuentes. Los alumnos deben conocer el propósito de cada elemento, por lo que una guía sobre ellos puede resultar en un excelente aprendizaje:

Contenido. Se encuentra situado en la parte delantera de un libro. El contenido muestra una lista de las grandes ideas del libro y dónde encontrarlas.

Índice. Un índice es una lista alfabética de casi todo lo que abarca el libro con números de página. Los lectores pueden utilizar el índice para buscar términos específicos o conceptos, e ir directo a la información que están buscando.



Los textos informativos de tipo científico se utilizan para dar a conocer los resultados y pormenores de las investigaciones de los más diversos temas.

Glosario. Situado en la parte posterior del libro, un glosario contiene palabras clave relacionadas con el tema y sus definiciones. Estas definiciones ofrecen más información acerca del nuevo vocabulario.

Pie de fotos o leyendas (capciones). Las leyendas se encuentran generalmente debajo de las fotografías, figuras, mapas y gráficas. Las leyendas dan un breve resumen de la información que se presenta en el gráfico.

Finalmente, los libros de no-ficción no deben leerse de cubierta a cubierta. Los lectores pueden utilizar el índice o el contenido para ir directamente a la información que más les interese.

De esa manera, los alumnos son "jefes de lectura" de ese libro. Sin

embargo, si un alumno quiere leer de cubierta a cubierta, puede hacerlo utilizando el contenido para entender cómo está organizado el libro.

Resumen

- La estructura en la que aparece la información dentro de un texto informativo es: título, subtítulo y cuerpo de texto.
- En los textos informativos la in-

formación más importante está al principio y luego se amplía esa información.

- Los textos informativos cuentan sobre hechos ocurridos a personas o cosas reales. Relatan acontecimientos reales, actuales o pasados.
- Dentro de los textos informativos, los textos periodísticos informan sobre la realidad.
- Los textos informativos de tipo científico se utilizan para dar a conocer los resultados y pormenores de las investigaciones de los más diversos temas.

Es importante recordar que los textos informativos: científicos, instructivos, diccionarios, atlas, revistas, periódicos u otros cuentan como lectura. Cuando los estudiantes leen textos informativos, están leyendo para aprender.

Los libros de no-ficción no deben leerse de cubierta a cubierta. Los lectores pueden utilizar el índice o el contenido para ir directamente a la información que más les interese.